

PREFACIO

La primera edición de *Análisis microeconómico* se publicó en 1977. Transcurridos 15 años desde entonces, he pensado que ya era hora —quizá sobradamente— de someterla a una profunda revisión. En esta edición he realizado dos tipos de cambios: de estructura y de contenido.

Los cambios estructurales consisten en una significativa reorganización del material en capítulos “modulares”. Estos capítulos tienen, en su mayoría, el mismo título que los capítulos correspondientes de mi libro de texto *Microeconomía intermedia*, lo que facilitará al estudiante el uso del libro más elemental para repasar los temas estudiados. También es posible hacer lo contrario: si un estudiante del libro intermedio desea profundizar más en un tema, es fácil recurrir al capítulo correspondiente de *Análisis microeconómico*. He observado que esta estructura por módulos tiene otras dos ventajas: es fácil recorrer el libro siguiendo distintos órdenes y resulta posible utilizarlo como referencia.

Además de esta reorganización, he realizado varios cambios de contenido. En primer lugar, he escrito de nuevo una parte considerable del libro. Ahora la exposición es menos concisa y confío en que más accesible. En segundo lugar, he actualizado una gran parte del contenido. En concreto, he actualizado totalmente la parte dedicada al monopolio y al oligopolio, de acuerdo con los grandes avances realizados en los años ochenta en la teoría de la organización industrial.

En tercer lugar, he añadido una gran cantidad de temas nuevos. La presente edición contiene capítulos dedicados a la teoría de los juegos, los mercados de activos y la información. Estos capítulos pueden ser buenos para presentar estos temas a los estudiantes que afrontan por primera vez un curso de microeconomía superior. No he intentado profundizar en ellos, ya que he observado que es mejor hacerlo en cursos especializados de nivel más avanzado, una vez dominados los instrumentos convencionales del análisis económico.

En cuarto lugar, he añadido algunos ejercicios nuevos, así como las respuestas completas de todos los problemas impares. Debo decir que no estoy muy seguro de la conveniencia de dar las respuestas en el libro, pero confío en que la mayoría de los estudiantes de tercer ciclo tendrán suficiente fuerza de voluntad para no mirarlas hasta no haber intentado resolver ellos mismos los problemas.

Organización del libro

Como ya he señalado antes, el libro está organizado en una serie de capítulos breves. Sospecho que casi todo el mundo querrá estudiar sistemáticamente la primera parte del libro, puesto que describe los instrumentos fundamentales de la microeconomía que son útiles para todos los economistas. En la segunda mitad se introduce una serie de temas específicos de microeconomía. La mayoría de los profesores que utilicen el libro desearán elegir algunos de ellos. Unos querrán hacer hincapié en la teoría de los juegos; otros en el equilibrio general. Unos cursos dedicarán mucho tiempo a los modelos dinámicos; otros dedicarán varias semanas a la economía del bienestar.

Dado que sería imposible analizar en profundidad todos estos temas, he decidido ofrecer una introducción a los mismos. He tratado de utilizar la notación y los métodos descritos en la primera parte del libro, a fin de que estos capítulos faciliten la comprensión de los análisis más especializados de otros libros o artículos de revista. Afortunadamente, en la actualidad existen varios libros en los que se analizan extensamente los mercados de activos, la teoría de los juegos, la economía de la información y la teoría del equilibrio general. Al estudiante serio no le faltará material bibliográfico en el que poder estudiar estos temas.

Agradecimientos

Muchas personas me han escrito a lo largo de estos años indicándome algunas erratas y haciéndome comentarios y sugerencias. He aquí una lista parcial de los nombres: Gordon Brown, John Chilton, Peter Diamond, Maxim Engers, Mario Forni, David Mauleg, Archie Rosen, Knut Sydsater y A. J. Talman. Si tuviera un sistema de archivo mejor, probablemente habría más nombres. Agradezco que me indiquen las erratas que pueda haber, para corregirlas en la medida de lo posible en la siguiente impresión.

Algunas personas también me han hecho sugerencias sobre la tercera edición; entre ellas cabe citar a Eduardo Ley, Pat Reagan y John Weymark. A Eduardo Ley se deben también algunos de los ejercicios y de las respuestas.

Por último, deseo terminar haciendo un comentario al estudiante. Cuando lea este libro, es importante que no olvide las palabras inmortales de Sir Richard Steele (1672-1729): "Debe tenerse en cuenta que si algunas de las partes de este artículo parecen aburridas, es por alguna razón".

Ann Arbor
Noviembre de 1991